



Buenos Aires

Lunes 8 de enero de 2024

Temporada N° 71

Exhibición: 150

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: @cineclubnucleo



"LOS AÑOS MÁS BELLOS DE UNA VIDA"

("Les plus belles années d'une vie" – Francia - 2019)

Dirección: Claude Lelouch, **Guion:** Claude Lelouch, **adaptación y diálogos** de Valérie Perrin y Pierre Uytterhoeven. **Fotografía:** Robert Alazraki, **Edición:** Stéphane Mazalaigue. **Música:** Calogero, Francis Lai **Producción:** Samuel Hadida, Victor Hadida, Claude Lelouch **Productor ejecutivo:** Jean-Paul De Vidas **Diseño de producción:** Bernard Warnas **Elenco:** Jean-Louis Trintignant, Anouk Aimée, Souad Amidou, Antoine Sire, Marianne Denicourt, Monica Bellucci, Tess Lauvergne, Vincent Vinel, Jean-Yves Cressenville, Laurent Prudhomme **Maquillaje:** Letizia Carnevale, Cédric Chami, Cédric Kerguillec, Mina Matsumura **Asistentes de dirección:** Michaël Pierrard, Solene Leger **Departamento de arte:** Florence Aillerie, Louis Duru **Sonido:** Harald Maury **Vestuario:** Christel Birot, Sonia Leval **Colorista:** Grégoire Lesturgie, Emmanuel Le Ridant **Script y continuidad:** Fanny Ledoux-Boldini
Duración: 88 minutos
Gentileza de CDI Films

EL FILM:

Un hombre y una mujer, hace años, vivieron una historia de amor fulgurante, inesperada, atrapada en un paréntesis convertido en un mito. En la actualidad, él, antiguo piloto de carreras, se pierde un poco por los caminos de su memoria. Su hijo entonces intenta ayudarlo a encontrar a la mujer que su padre no supo guardar junto a él, pero a quien rememora continuamente... Secuela de "Un hombre y una mujer" (1966) que a su vez tuvo otra secuela 20 años después.

FESTIVALES:

2019: Festival de Cannes: Sección oficial largometrajes (fuera de concurso)

CRÍTICAS:

Un hombre y una mujer narra el vínculo entre Anne Gauthier y Jean-Louis Duroc, y como el encuentro casual de estos viudos derivaba en una pasión arrolladora e inmediata. Pero esa relación, fruto del drama, parecía una dicha no merecida. Fue todo un éxito en aquel 1966, obtuvo la Palma de Oro en Cannes, dos premios Oscar y catapultó a los protagonistas (Aimée y Trintignant) al estrellato, e hizo de su director uno de los más famosos del cine francés. Qué decir de los millones de discos vendidos con la pegadiza melodía de Francis Lai. Claude Lelouch prosiguió su trayectoria por momentos más vinculado al éxito que a la calidad artística pero con otro hito como Los unos y los otros, y en 1986 reunió nuevamente a la pareja que le dio fama en una secuela que fue un fracaso e hizo añorar la búsqueda expresiva, si bien almibarada, del original. Lelouch declaró "siempre me dirijo al corazón antes que al intelecto", cuando lo entrevistó LA NACION.

Hoy 55 años más tarde –y a 53 de cuando se estrenó en Cannes 2019– el film permite reencontrar a Jean-Louis Trintignant y Anouk Aimée, en una suerte de agridulce y tierna evocación de un tiempo ido. El Jean-Louis de ficción transcurre sus días en una residencia geriátrica donde su memoria flaquea pero sus olvidos no incluyen a la que fue su gran amor. Y es por eso que su hijo Antoine (el mismo Antoine Sire, retomando el papel que hizo cuando niño), decide buscar a Anne y pedirle que le haga una visita casi terapéutica. En un primer momento Jean-Louis no reconoce que está de nuevo junto a Anne aunque gradualmente vivirá su reencuentro, incluso revisitando aquellos sitios del joven amor (remarcados por secuencias del film original y olvidando su secuela).

Aún con los momentos de excesivo sentimentalismo que son característicos de su autor, quienes posean entre sus buenos recuerdos a la película de 1966 se emocionarán ante estas memorias testamentarias de sus personajes presentadas con melancólico humor y sin tristeza. La música de Francis Lai sigue allí, enmarcando este curioso aunque emotivo homenaje de Claude Lelouch a sus personajes más célebres y, por sobre todo, aunque no se tenga a aquél film como una pieza de colección, permite disfrutar de la química intacta que devuelven Jean-Louis Trintignant (actuales 90) y Anouk Aimée (hoy de 89), que con sólo una mirada actualizan sus poderosas leyendas actorales a través del tiempo.

(Pablo De Vita en Diario La Nación – Buenos Aires)

Este conmovedor drama romántico es, sobre todo, el previsible testamento artístico de un actor en el pleno dominio de su arte, el colosal Jean-Louis Trintignant, de 88 años y casi irreconocible, pero sosteniendo magistralmente los primeros planos y dotando de vida, con su voz maravillosa, unos diálogos inteligentes, ingeniosos y emotivos. Un placer casi olvidado en estos tiempos de cine de superhéroes y efectos especiales.

Su personaje, el otrora impulsivo piloto de carreras protagonista de *Un hombre y una mujer* (1966), film del que este es segunda secuela, se extingue ahora en una residencia de ancianos entre las nieblas del alzhéimer. Pero nada de esperar una historia tenebrosa, porque esta es una película optimista y luminosa. Su hijo propicia su reencuentro con la que fue el amor de su vida, Anna, una aún espléndida Anouk Aimée a sus 87 años. La pareja revivirá en un vibrante viaje emocional, sin las disculpas oportunistas ni los miedos del pasado, pero con ternura, cómo fue en realidad su relación. Brillante la charla de él con su hija, Monica Bellucci.

(Juan Pando en Fotogramas.es – España)

Poco más de medio siglo después, el bueno de Lelouch vuelve una vez más a Cannes, fuera de competición en esta ocasión, con *Los años más bellos de una vida*. En su película n.º 49, como nos informan los créditos, ha invitado a algunos amigos de antaño, incluyendo a Aimée, Trintignant y Lai (para quien resultó ser su último film), y revisita *Un hombre y una mujer* para abordar los temas de la edad, la memoria y el amor.

Al igual que en *Un hombre y una mujer* (a la que se hacen muchas referencias) y su secuela, *Un hombre y una mujer: 2ª parte* (que se ignora por completo), Trintignant interpreta a Jean-Louis Duroc, y Aimée vuelve a ser Anne Gauthier. También aparecen Souad Amidou y Antoine Sire como Françoise, la hija de Anne, y Antoine, el hijo de Jean-Louis, igual que en la película de 1966. Monica Bellucci tiene un breve cameo.

Jean-Louis vive ahora en un hogar de ancianos, donde prefiere sentarse solo en la hierba mientras sus compañeros se divierten con diversos pasatiempos terapéuticos. La senilidad ha comenzado para Jean-Louis, y Antoine contacta con Anne de parte de su padre. “Tú eres su mejor recuerdo”, le confiesa. ¿Iría a visitarle? Quizás le sentaría bien, a él y a su salud. Anne, que está en buena forma mental y general (la atractiva actriz que la interpreta ha envejecido bien), acepta entusiasmada.

Así que se vuelven a encontrar. “¿Puedo sentarme aquí?”, le pregunta ella. Él asiente y empieza a hablarle de la mujer que se le escabulló, la mujer a cuya altura no estaba él, que simplemente tenía que ir detrás de unas nuevas faldas de vez en cuando. Luego, le pide que se fuguen juntos el coche de ella. Una vez más, Anne acepta con entusiasmo. Juntos, revisitan el pasado, con ocasionales escenas en la actualidad (un paseo en coche en el que la policía les para por exceso de velocidad, una visita a un hotel de Deauville “en el que todo comenzó”), muchas veces en flashbacks; al menos un tercio de la cinta se compone de metraje de la película de 1966, proporcionando a los que no hayan visto con un útil resumen, y potenciando el atracón de nostalgia.

Rodada en solo 13 días, *Los años más bellos de una vida* es casi un featurette, un relato corto nostálgico, una pequeña y dulce postal de unas vacaciones de otoño. Aunque sin duda sea ligera, da la impresión de ser exactamente la película que Lelouch quería hacer, con sinceridad y sin ninguna vergüenza. En cuanto a Jean-Louis, todo esto le sienta bien, a él y a su salud, al igual que a Anne. Incluso Antoine y Françoise parecen ponerse románticos. Y por encima de todo, el dulce himno de Francis Lai vuelve de los años 60, para aquellos a los que simplemente les encanta el cine francés. “Ba da ba da da da da da”, ¿podría ser mejor la letra?

(Jan Lumholdt en Cineuropa.com)